

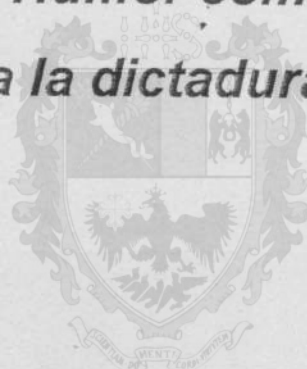
Universidad del Salvador

Facultad de ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Licenciatura en Periodismo

Tesina

**La revista *Humor* como medio
opositor a la dictadura militar**



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Autor: Alejandro Lafourcade

Tutora: Prof. María Cristina Calderaro

Director: Prof. Daniel Sinópoli

Cátedra: Seminario de Investigación Periodística

24 de febrero de 2004

Índice:	Pág.
Introducción	1
1. Marco teórico	4
2. Tía Vicenta, el pariente lejano	8
2.1: Comienzo y apogeo	8
2.2: El final	10
2.3: La reacción de los demás medios	11
2.4: Regreso efímero	13
3. Breve historia de la revista <i>Humor</i>	14
4. Contexto social y político al momento de aparición de <i>Humor</i>	20
4.1: Una etapa violenta	20
4.2: El regreso de Perón	20
4.3: La Triple A y el <i>Rodrigazo</i>	22
4.4: El golpe	23
5. Situación de la prensa al momento de aparición de <i>Humor</i>	25
6. Las notas de <i>Humor</i>	27
6.1: Características generales	27
6.2: El estilo de <i>Humor</i> : <i>nuevo periodismo</i> y género interpretativo	29
6.3: Las notas de <i>Humor</i> . Ejemplos	32
6.4: De qué se hablaba en la mayoría de los medios	49
6.5: Algunas notas publicadas por otros medios	50
7. Los editoriales de <i>Humor</i>	56
7.1: Qué es un editorial	56
7.2: Clasificación de editoriales	57

7.3: Esto decían los editoriales de <i>Humor</i>	58
7.4: Editoriales extraídos de otros medios gráficos	63
8. Los reportajes de <i>Humor</i>	69
8.1: Características	69
8.2: Algunos reportajes de <i>Humor</i>	70
8.3: Reportajes extraídos de otros medios	82
9. Las cartas de lectores de <i>Humor</i>	86
9.1: Características	86
9.2: Esto decían los lectores de <i>Humor</i>	87
9.3: Cartas publicadas en otras revistas	93
10. Las caricaturas e historietas	96
10.1: Qué es la caricatura. Su relación con la política	96
10.2: Las tapas de <i>Humor</i>	97
10.3: Análisis de las tapas más representativas de <i>Humor</i> (1976-1983)	99
10.4: Las historietas de <i>Humor</i>	103
10.5: Historietas destacadas	103
11. <i>Humor</i> y la guerra de Malvinas	107
11.1: Un hecho crucial	107
11.2: La reacción de los medios	108
11.3: La actitud de <i>Humor</i> durante la guerra	109
11.4: Principales cambios del discurso de <i>Humor</i> post Malvinas	110
11.4.1: Los editoriales	110
11.4.2: Las notas	114
11.4.3: Cartas de lectores	120
11.5: Los demás medios gráficos	121



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Conclusiones finales

124

Bibliografía

126



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

El tema

El papel desempeñado por el periodismo durante la última dictadura es materia de debate aún en estos días. Silencios obligados o voluntarios, periodistas exiliados o desaparecidos, medios cómplices, censura, listas negras: todas situaciones habituales para los medios de comunicación entre 1976 y 1983.

En ese ámbito coercitivo, la revista *Humor* apareció para desafiar las normas imperantes. Los métodos, las herramientas de las que se valieron quienes allí trabajaban serán el objeto de estudio de este trabajo. Aquí veremos cómo logró *Humor*, con el correr de las ediciones, erigirse como el medio opositor más importante a la Junta Militar. Descubrir cómo hizo *Humor* para burlar la censura y terminar ganando la batalla es la principal meta perseguida en la presente investigación.

A partir de la irrupción de *Humor*, las pautas del humor político cambiaron para siempre en la Argentina, en base a un estilo que no sabía de concesiones o complacencias con el poder. La revista se constituyó en un ejemplo de valentía y honestidad intelectual, diferenciándose de muchas de las publicaciones que circulaban por esos días. Su influencia ha sido decisiva para varios productos periodísticos que llegaron después.

El problema

La prensa ha sufrido fuertes presiones a lo largo de la historia argentina. La de la última dictadura, especialmente, se trató de la más terrible, ya que el nivel de violencia era hasta el momento inédito. Las restricciones a la prensa incluyeron ataques físicos, exilios y desapariciones.

El periodismo argentino conoció muchas variantes: el legítimo silencio provocado por el miedo se mezcló con actitudes netamente parciales y justificadoras de las acciones de la Junta Militar. En ese marco, trataremos de reconocer los métodos utilizados por *Humor* en el período 1978-1983 para desafiar y resistir las condiciones del medio.

Hipótesis

El apoyo progresivo que recibió *Humor* de parte de sus lectores le permitió sobrevivir a una situación represiva sin necesidad de caer en la obsecuencia o en la complicidad.

Asimismo, posibilitó que su discurso evolucionara desde una postura crítica a una netamente combativa, de un modo directamente proporcional al aumento de su tirada.

La metodología

Para la realización del trabajo se ha recurrido a numerosas fuentes bibliográficas. La fuente principal de información ha sido la revista misma, de la que se han estudiado alrededor de cien números correspondientes al período 1978-1984. Además, claro, del marco teórico utilizado para darle forma a cada uno de los capítulos.

Las herramientas metodológicas han sido las siguientes:

- Análisis del discurso de *Humor* (período 1978-1983)
- Análisis del discurso de otras revistas de la época.
- Análisis de imágenes (tapas, caricaturas, historietas de *Humor*).
- Análisis comparativo entre los diferentes números de *Humor*.
- Análisis comparativo entre *Humor* y diferentes publicaciones de la época.

Etapas metodológicas:

- Recopilación de bibliografía pertinente para la conformación de un marco teórico.
- Análisis del discurso de *Humor*.
- Análisis de otras publicaciones del período 1978-1983.
- Confrontación de datos.
- Análisis comparativo.
- Elaboración de conclusiones.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1. Marco teórico

El humor político, con su doble lectura puramente visual en las caricaturas y literaria en sus textos, es tan antiguo casi como la prensa misma. En nuestro país, tuvo un desarrollo particularmente rico en el Buenos Aires de la últimas décadas del siglo XIX. Las publicaciones que serán nombradas más tarde constituyeron la semilla de las que luego aparecerían en la década de 1970.

Instrumento de crítica social, el humor político ilustra el clima de una época, a partir de las situaciones y del conjunto de actores que intervienen en ella. Nunca nace del oficialismo ni está ligado a los sectores de poder, puesto que su naturaleza combativa o crítica no se condice con dicho origen.

Oscar Vázquez Lucio, en un artículo titulado *El poder y la sátira*, indica que “desde los tiempos en que el controvertido cura franciscano Francisco de Paula Castañeda creaba un periódico distinto para refutar o atacar a cada adversario político, en todas las épocas surgieron publicaciones que tuvieron preferentemente en la mira de sus sátiras a alguna figura política en particular.”¹

El dibujante Fernando Sendra, autor entre otras de las tiras *Prudencio, el reflexivo y Yo, Matías*, establece la diferencia entre *humor* y *chiste*: “El humor es una cosa y el chiste es otra. El humor busca dar una opinión a través de un mecanismo original que no busca la risa como fin, sino dejar una opinión. En el chiste, lo que se busca es dejar la risa como fin y la opinión es intrascendente.”²

A lo largo de la historia, las publicaciones satíricas han polemizado con determinadas figuras políticas de su época. En una investigación de la licenciada Andrea Matallana acerca de las publicaciones humorísticas del siglo XIX, puede leerse que “esta

¹ VAZQUEZ LUCIO, Oscar, *El poder y la sátira*, en revista *Todo es historia* nro. 254, agosto de 1988. Pág. 6

posición frente a un gobierno no ha sido una posición tomada de forma determinante, sino que fue formulada a través del tiempo, a partir de la elaboración de un discurso político y un ideario, y de acuerdo a los actores políticos con los que interactuaron, es decir que hubo posiciones cambiantes.”³

Refiriéndonos de manera puntual al caso de *Humor*, esta hipótesis se refuerza al citar a Rep⁴: “El recorrido de la revista *Humor* es accidentado; creo que los tiempos se la llevaron por delante. Porque empezó como una revista de humor que vino a reemplazar a *Chaupinela*, con un humor de tipo costumbrista, pero después la política se la fue llevando por delante y se transformó en una revista que hoy recordamos como de humor político.”⁵

Antecedentes

El padre Castañeda⁶:



Francisco de Paula Castañeda fue el primer periodista satírico de nuestra historia. Sacerdote franciscano, dueño de una pluma prolífica e incisiva, se enfrentó a través de sus publicaciones con Bernardino Rivadavia, polemizando con el periódico *El Centinela*, de los hermanos Juan Cruz y Florencio Varela. Entre 1815 y 1822 fundó y cerró gran cantidad de periódicos en Buenos Aires y Santa Fé, en donde recibió la protección de Estanislao López.

Opositor, entre otras cosas, a las reformas eclesiásticas de Rivadavia, sufrió el destierro y la prohibición de escribir. En Buenos Aires creó diversas publicaciones, como

² UTPBA, *Qué se dice y qué no se muestra del humor político*, Observatorio. Buenos Aires, 2002. Pág. 58

³ MATAALLANA, Andrea, *Humor y política. Un estudio comparativo de tres publicaciones de humor político*, Eudeba. Buenos Aires, 1999. Pág. 25

⁴ Seudónimo del dibujante Miguel Repiso.

⁵ CANAL (á). Documental acerca de *Humor* emitido en agosto de 2003.

⁶ PALACIO, Jorge, *Crónica del humor político en Argentina*, Sudamericana. Bs. As., 1993. Pág. 72

Doña María Retazos, El despertador teofilantrópico místico-político, Eu nao me meto con ninguem y quizás la publicación de más largo nombre de la historia: *El desengañador gauchi-político, federi-montonero, chacuaco-oriental, choti-protector, puti-republicador de todos los hombres de bien que viven y mueren descuidados en el siglo diez y nueve de nuestra era cristiana.*

El Mosquito:

Fundado por Enrique Meyer en 1863, *El Mosquito* enfocó sus críticas hacia dos aspectos del sistema político: la situación política y sus personajes. Fue un duro opositor a Bartolomé Mitre, al que llamaba Don Bartolo. Polemizó en sus treinta años de vida con varios presidentes argentinos, desde el nombrado Mitre hasta Luis Sáenz Peña.

Su editor, Mamerto García, fue quien introdujo la caricatura a la publicación. Este recurso llegó a su punto máximo con la incorporación como dibujante del francés Enrique Stein, quien luego se haría propietario. Dice Matallana: “El periódico cultivó un humor de tipo realista y político; no hay caricaturas fantasiosas o abstractas, y en los casos en que las caricaturas no muestren un contenido político, siempre refieren a un acontecimiento social real.”⁷

Caras y caretas:

“Semanario festivo, literario, artístico y de entretenimientos”. Así se autoanunciaba la revista del español Eustaquio Pellicer, acompañado por José Alvarez (a) Fray Mocho en la dirección y Manuel Mayol en los dibujos. Fundada en 1898 y cerrada en 1939, las características de *Caras y Caretas* “giraron entre el humor, lo serio, lo festivo, lo

⁷ MATALLANA, Andrea, Op. Cit. Pág. 43

documental, lo privado y hasta lo trágico. No posee una homogeneidad que permita clasificarla con simplicidad, ya que es una publicación que de igual forma puede ser considerada de literatura, de arte, de política, de vida social, de información y de actualidad.”⁸

Satiricón:

Aparece en 1972 y realiza un tipo de humor no específicamente político, pero sí crítico de las diferentes esferas de la vida cotidiana. Según Ulanovsky, “el humor irreverente y ácido tocaba temas como el sexo, la educación, la política, etc”⁹. Este emprendimiento de Oscar Blotta (h) contaría entre sus filas a muchos de los que luego formarían parte de la redacción de *Humor*: Crist, Grondona White, Limura, Abrevaya, Fontanarrosa, Viuti, etc.

Chaupinela:

Nexo entre *Satiricón* y *Humor*, *Quincenal*, a partir del número 16 se volvió mensual. Abarcó un período de un año, desde noviembre de 1974 a noviembre de 1975. Sólo se editaron 20 números¹⁰. Entre otros, participaron de *Chaupinela* Andrés Cascioli, Tomás Sanz y Jorge Guinzburg.

⁸ MATA LLANA, Andrea, Op. Cit. Pág. 84

⁹ ULANOVSKY, Carlos, *Paren las rotativas*. Espasa. Buenos Aires, 1997. Pág. 217

¹⁰ MATA LLANA, Andrea, Op. Cit. Pág. 87

2. Tía Vicenta, el pariente lejano

2.1: Comienzo y apogeo

Antes de hablar de *Humor* en profundidad, es imprescindible conocer a su antecedente más importante, la revista *Tía Vicenta*. Para la prensa y la sociedad en su conjunto, la publicación fue el paradigma del humor político en la segunda mitad del siglo XX en el país. Con un tono por momentos más ácido y por momentos más ingenuo, siempre crítica implacable, *Tía Vicenta* hizo época como revista primero, y luego como suplemento dominical del diario *El Mundo*.

Fundada en 1957 por el dibujante y guionista Landrú¹¹, por sus páginas pasaron (y fueron caricaturizados) la gran mayoría de los protagonistas políticos de la época. Así recuerda el propio Landrú en su autobiografía los comienzos, vida y cierre de *Tía Vicenta*:

“Por mi parte, siempre descreí del humor oficialista. Pienso que el humor es necesariamente crítico, y si es oficialista, fracasa. Podría ampliar más aún este enfoque, y decir que todo diario oficialista fracasa. Yo no hago chistes *ni a favor ni en contra*, hago chistes *sobre*, reconociendo siempre los costados críticos como una condición indispensable de su eficacia (...)

“Un primo me propuso un proyecto de revista en sociedad con otra gente que aportaría capital (...) No tardé en darme cuenta de que si bien el proyecto era viable, ellos no tenían la menor idea de periodismo. Proponían títulos estúpidos o anticuados, a la manera de *La vida color de rosa*, *Cara o ceca*, *Dimes y directes*, y se reían a carcajadas porque les parecían muy graciosos. En una de esas reuniones les dije: ‘Yo tengo una idea mejor. Vamos a ponerle *Tía Vicenta*.’ Pensaron que era un chiste. ‘¿Y por qué *Tía Vicenta*?’ ‘En honor de mi tía Cora’, respondí. Parecía otro chiste, pero tampoco lo era. ‘Yo tengo una tía llamada Cora, que todo el tiempo se la

¹¹ Seudónimo de Juan Carlos Colombres.

pasa hablando de política sin entender nada; es el modelo de la señora gorda. Pero no puedo usar su nombre verdadero, porque me crearía problemas con mi familia'. Creo que no logré convencerlos del todo, pero se resignaron, de modo que registré el nombre y me puse a trabajar en el número uno."¹²

Tía Vicenta apareció un miércoles 14, por un desperfecto en las máquinas impresoras, ya que su salida estaba programada para un martes 13, desafiando toda superstición. La primera tirada fue de 50 mil ejemplares¹³.

En *Historia del humor gráfico argentino*, el escritor e investigador Jorge Rivera hace la siguiente comparación:

Si la comparamos con *Rico Tipo* o *Patoruzú*, o con una contemporánea de diseño más convencional, como *Avivato* de Lino y Jorge Palacio, la *Tía Vicenta* de fines del '50 y comienzos del '60 aporta un conjunto de experiencias desprejuiciadas y realmente innovadoras, como sus parodias de publicaciones, sus números 'bilingües', sus fotomontajes, su manejo satírico (y al mismo tiempo sutilmente informativo) de un caudal de noticias y rumores políticos o económicos, etc.¹⁴

"Mi idea consistía en hacer una revista que llevase a fondo el absurdo que yo había estado practicando hasta ese momento", explica Landrú. "Sólo faltaba que lo captara una mayor cantidad de gente, de modo que desplazé ese estilo de humor al espacio de la política, y allí prendió rápidamente. Armé una revista sin secciones fijas, a diferencia de todas las que aquí se conocían, e impuse un criterio de 'redacción abierta' donde nadie era dueño de las secciones. A los colaboradores jamás se les preguntaba qué ideas tenían ni a qué partido político pertenecían."¹⁵

¹² LANDRÚ y RUSSO, Edgardo. *Landrú por Landrú*. El Ateneo, Buenos Aires, 1993. Pág. 22

¹³ Exposición *Homenaje a Landrú*, Centro Cultural Borges, del 10 de enero al 28 de febrero de 2004.

¹⁴ RIVERA, Jorge, *Historia del humor gráfico argentino*, en FORD, RIVERA Y ROMANO, *Medios de comunicación y cultura popular*, Legasa. Buenos Aires, 1990. Pág. 121

¹⁵ LANDRÚ y RUSSO, Edgardo, Op. Cit. Pág. 23